



Aviso Legal

Capítulo

Título de la obra: Félix Candela, arquitecto español republicano exiliado en México

Autor: Véjar Pérez-Rubio, Carlos

Forma sugerida de citar: Véjar, C. (2022). Félix Candela, arquitecto español republicano exiliado en México. En A. Santana y L. Castañeda (Coords.), *Destierro y exilio iberoamericano* (127-137). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en: *Destierro y exilio iberoamericano*

Diseñadora de forro: Brutus Higueta, Marie-Nicole

Diseñadora de interiores: Martínez Hidalgo, Irma

ISBN: 978-607-30-6034-9

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

FÉLIX CANDELA, ARQUITECTO ESPAÑOL REPUBLICANO EXILIADO EN MÉXICO

Carlos Véjar Pérez-Rubio

México ha sido siempre receptor de exiliados, que han llegado al país en oleadas sucesivas a lo largo de la historia. Muchos países han escrito aquí su nombre por medio de hijos que escaparon del acoso, los que en numerosos casos se integraron para siempre a la sociedad mexicana, enriqueciéndola. México ha sido para ellos un oasis en medio del desierto de la derrota y la persecución. Algunos de los momentos más luminosos de la política exterior mexicana se han escrito en este campo. El periodista peruano Genaro Carnero Checa, uno de los fundadores de la Federación Latinoamericana de Periodistas (Felap), gustaba hablar de las tres “T” que México ha brindado siempre a los desterrados en su suelo: techo, trabajo y tribuna.

Esta palabra, *exilio*, nunca se usó tanto en nuestro idioma como en 1939, cuando miles de españoles republicanos se vieron obligados a buscar refugio en otras tierras al caer derrotada la República por las fuerzas del fascismo, al finalizar la Guerra Civil. El apoyo a la causa republicana española por el gobierno mexicano se mostró desde el inicio mismo de las hostilidades, en julio de 1936. Un par de meses después, el 15 de septiembre, cuando el presidente Lázaro Cárdenas dio el tradicional grito de independencia en el Zócalo de la Ciudad de México, agregó al final: “¡Viva la República Española!”. Durante el transcurso de la guerra, México enviará incluso armas a la República¹ y varios de sus ciudadanos se alistarán como voluntarios en las tropas

¹ El primer envío partió de Veracruz a bordo del vapor Magallanes, que levó anclas el 23 de agosto de 1936, para fondear en Cartagena a fines de septiembre, luego de una agitada travesía. Cfr. José Antonio Matesanz, *Las raíces del exilio. México ante la guerra civil española 1936-1939*, México, El Colegio de México/UNAM, 2000, pp. 126 y 127.

republicanas, como fue el caso de David Alfaro Siqueiros —el “Coronelazo”— así como el de un grupo de cadetes del Colegio Militar.²

El caso concreto del exilio republicano en estas tierras provocó el reencuentro más significativo de España con lo que alguna vez fueron sus posesiones de ultramar, un reencuentro que enriqueció cultural y moralmente a nuestros respectivos pueblos y limó importantes asperezas heredadas. Resuenan todavía en los muelles del puerto de Veracruz las palabras pronunciadas el 13 de junio de 1939 por el titular de la Secretaría de Educación Pública, Ignacio García Téllez, al darle la bienvenida a los mil 681 refugiados españoles republicanos que desembarcaban del vapor Sinaia: “Compañeros españoles, están ustedes en su casa”. El gobierno del general Lázaro Cárdenas les abrió las puertas y se les concedió a todos ellos, sin importar las tendencias, el asilo político. México se convirtió además en la sede oficial del gobierno de la República española.³ Europa entera se vería envuelta en esa misma circunstancia pocos meses después, al dar inicio la Segunda Guerra Mundial, que acarrearía masivos desplazamientos de muchos de los pueblos del viejo continente.

Hablemos de uno de estos exiliados: el arquitecto Félix Candela. Para ciertos autores especialistas en el tema como Leonardo Benévolo, la figura más significativa de la arquitectura moderna mexicana es Félix Candela, quien en su nueva patria se convirtió en un gran maestro de la arquitectura mundial.⁴ Nacido en Madrid, en 1910, Candela se haría famoso por la creación de estructuras de hormigón o concreto armado basadas en el uso extensivo del paraboloide hiperbólico. En 1927 ingresó en la Escuela Técnica Superior (ETS) de Arquitectura de Madrid y terminó la carrera en 1935. Continuó sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y por ese entonces conoció al famoso arquitecto Eduardo Torroja y sus técnicas de uso de cubiertas de hormigón o concreto armado. Por su tesis doctoral recibió la beca Conde Cartagena de la Academia en 1936, para ir a

² Cfr. Roberto Vega González, *Cadetes mexicanos en la guerra de España*, México, Compañía General de Ediciones, 1954.

³ Cfr. Fernando Serrano Migallón, *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio republicano español en México*, México, El Colegio de México, 2009.

⁴ Leonardo Benévolo, *Historia de la arquitectura moderna*, 5ª ed. ampliada, México, Gustavo Gili, 1982, pp. 946-947.

ampliar sus estudios en Alemania, pero el estallido de la Guerra Civil se lo impidió. Decidió alistarse en el Ejército Popular Republicano, en el cual participó como capitán de ingenieros a lo largo de toda la contienda. Después de la derrota, en 1939, cruzó la frontera con Francia para refugiarse en el campo de Perpiñán, de donde decidió exiliarse en México. Llegado e instalado en este país en 1940, adquirió en 1941 la ciudadanía mexicana. Y por esos mismos años se casa con su primera mujer, Eladia Martín.

Félix Candela comienza su carrera formal como arquitecto en Acapulco, en los años cuarenta, con el diseño de algunas casas y hoteles. En 1950 fundó, con los también arquitectos Fernando y Raúl Fernández Rangel, la empresa constructora Cubiertas Ala. En 1953 recibió una cátedra en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM, en donde desarrollará su vocación académica. Ese mismo año salen de la empresa los hermanos Fernández Rangel, queda solo su hermano Antonio con él. La empresa funcionará hasta 1976, aunque Candela la dejó en manos de su hermano en 1969. Durante los 20 años que permaneció activa, se elaboraron 1 439 proyectos, de los que se realizaron 896. La mayoría eran de tipo industrial, como la estructura en forma de paraguas cuadrado de cemento con el desagüe pluvial en la columna central, que proliferaron en estacionamientos, gasolineras y, en general, cualquier espacio que requiriera de una cubierta ligera, barata, resistente y que ocupara poco terreno. Variantes de los paraboloides hiperbólicos se utilizaron en iglesias de la Ciudad de México, en las que proporcionaban un gran espacio despejado para el culto, como la iglesia de la Virgen Milagrosa, en la colonia Narvarte (1954); la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad del Altílo (1956), la cual diseñó con el arquitecto Enrique de la Mora; y la Capilla de San Vicente de Paul para la orden de las Hermanas de la Caridad (1959-1960), en Coyoacán, diseñada con los arquitectos Enrique de la Mora y Fernando López Carmona. Otras obras notables suyas de esos tiempos son la Estación San Lázaro, de la línea 1 del Metro de la Ciudad de México; el restaurante del Casino de la Selva, en Cuernavaca (1956); el restaurante Los Manantiales, en Xochimilco (1958), diseñado con el arquitecto Joaquín Álvarez Ordóñez, en donde desarrolla al máximo su arquitectura formal y orgánica, así como el trazo del paraboloide; y el edificio de embotellado de

Bacardí, en Cuautitlán (1963). Mención especial merece el Pabellón de Rayos Cósmicos, situado en la Ciudad Universitaria de la UNAM, el cual diseñó en 1951 con el arquitecto Jorge González Reyna, quien fuera unos años después director de la Facultad de Arquitectura. El punto culminante de la empresa fue la edificación del Palacio de los Deportes para los Juegos Olímpicos de México en 1968, diseñado por Félix Candela con los arquitectos Antonio Peyri y Enrique Castañeda Tamborrel, el cual forma parte del complejo deportivo de la Magdalena Mixhuca.

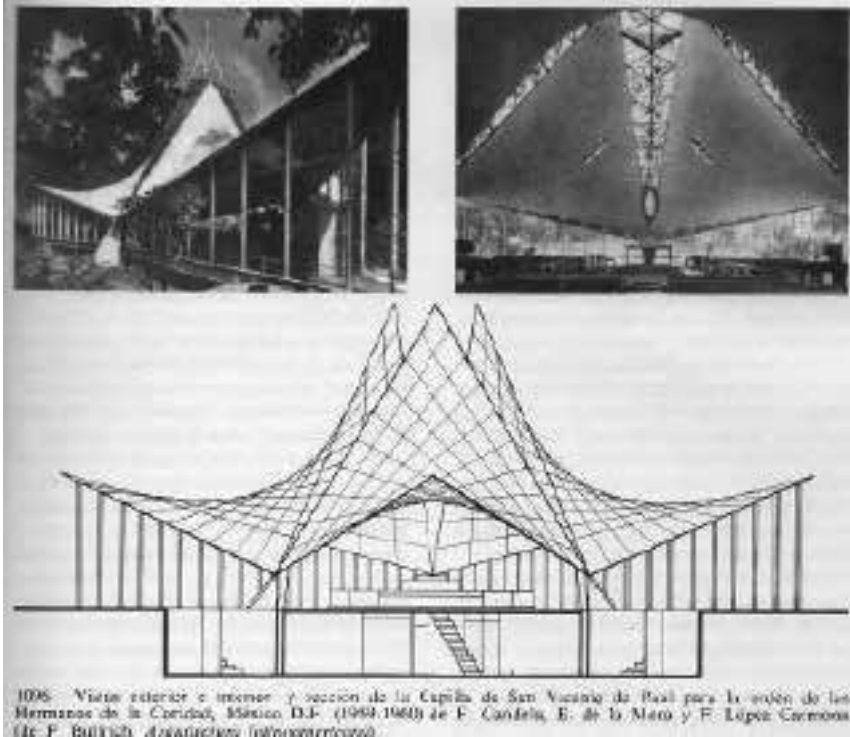
Fallecida su esposa en 1963, contrajo matrimonio en 1968 con la también arquitecta norteamericana Dorothy Davies. Cabe señalar que de 1961 a 1962 nuestro personaje había presidido la Charles Eliot Norton Lectures en la Universidad de Harvard, en Boston. En 1971 decidió emigrar a Estados Unidos, en donde aceptó una cátedra en la Universidad de Illinois en Chicago hasta 1978, año en que adquirió la ciudadanía estadounidense. Entre los motivos que tuvo para dejar México estuvieron la creciente baja en la rentabilidad de su empresa y la pérdida de su clase en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, a pesar del prestigio con el que contaba en ella (fue varios años jefe de uno de los Talleres que constituían dicha institución). Candela había ganado además importantes premios, como el Augusto Perret de la Unión Internacional de Arquitectos, y fue asimismo miembro de numerosas asociaciones internacionales de arquitectura, incluyendo la presidencia de la Academia Internacional de Arquitectura en 1992. A partir de 1979 fue asesor técnico en la empresa de arquitectura Idea Center, con base en Toronto, Canadá.

Desde fines de los setenta se concentró más en la parte creativa de su trabajo, desarrollándose en el ámbito internacional, que ya bien conocía. Participó así en los proyectos de la Ciudad Deportiva de Kuwait; del Estadio Santiago Bernabeu de Madrid; del Idea Center de Riad y Yanbu, en Arabia Saudita; del Centro Cultural Islámico de Madrid; un aeropuerto en Murcia; una torre de oficinas y la cubierta para un estadio en la Universidad Islámica de Riad; la Feria de Muestras de Marbella; la Legislatura de Veracruz; el Master Plan de la Universidad Islámica; la Procuraduría de Xalapa, Veracruz. Mientras realiza su última obra en España, L'Oceanográfico, que es parte del conjunto de la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia, recayó de una vieja

dolencia cardíaca, por lo que dejó dicha ciudad para volver a Raleigh, Estados Unidos, en donde falleció en el Hospital de Duke, Durham (Carolina del Norte), el 7 de diciembre de 1997.

El arquitecto argentino-cubano Roberto Segre, uno de los más prestigiados historiadores de la arquitectura latinoamericana, coincide con su colega italiano Benévolo y para él también la figura más significativa de la arquitectura mexicana moderna es Félix Candela, quien se convirtió en un gran maestro de la arquitectura mundial, con un papel próximo al de Torroja, Nervi o Maillart, y una obra sensible a todo el debate cultural, con un fuerte papel para encaminarlo. A partir de un dominio absoluto de los temas constructivos, especialmente de la técnica del hormigón o concreto armado, explotará al máximo todas sus posibilidades plásticas y estructurales, recorriendo los caminos que la nueva tecnología permite. Busca usar el material estrictamente necesario para evitar el sobrepeso, logrando con ello cubiertas ligeras de dos a cinco centímetros de espesor. En 1951 planteará en su pequeño libro, *Hacia una nueva filosofía de las estructuras*, sus ideas estructurales y formales básicas, defendiendo una revolucionaria concepción de las estructuras a partir de la lógica y la simplicidad, según formas en las que estructura y superficies envolventes coinciden, logrando con ello costos ajustados y resultados funcionales. Su extensa obra ha venido a caracterizar y enriquecer la concepción de la arquitectura mexicana actual, aunque su neoconstructivismo internacional y expresionista tienda hacia un sentido diverso del de la estricta arquitectura nacional de este país. Los paraboloides hiperbólicos que Candela desarrolla a partir de 1950 en México establecen un repertorio nuevo de formas estructurales, seriadas y de generación lineal, aplicado a temas heterogéneos, en los cuales es mínima la presencia de apoyos portantes en los grandes claros. La forma “abierta” del paraboloide y sus posibilidades combinatorias, cuestionará la rigidez de la geometría elemental del sistema cupular.⁵ La funcionalidad, la solidez y la belleza, los tres principios básicos de la teoría de la arquitectura, están presentes en su obra. Todo un logro que se debe reconocer, y celebrar. Félix Candela, exiliado español en México.

⁵ Cfr. Roberto Segre, *Arquitectura y urbanismo modernos. Capitalismo y socialismo*, La Habana, Arte y Literatura, 1988, p. 331.



Capilla de San Vicente de Paul para la orden
de las Hermanas de la Caridad, Ciudad de México, 1959-1960



Pabell3n de Rayos C3smicos, Ciudad Universitaria, UNAM, 1951,
con el arquitecto Jorge Gonz3lez Reyna



L'Oceanogràfic, Valencia, España, 2002, con Santiago Calatrava



Capilla de San Lorenzo de Xoximancas, Ciudad de México, 1959-1960



Estacionamiento en la Ciudad de México



Iglesia de Santa Mónica, Colonia del Valle, Ciudad de México, 1966



Iglesia de la Medalla Milagrosa, Ciudad de México, 1954



Hotel Casino de la Selva, Cuernavaca, Morelos, 1956



El Palacio de los Deportes, Ciudad de México, 1966-1968



Félix Candela